ENCOMENDADOS | **SEMANA 3**

25 DE OCTUBRE DE 2026

Dios debe ser nuestra prioridad | *HAGEO 1:1-15*

GUÍA DEL PARTICIPANTE

Preguntas para conversar

1. ¿Qué fue lo que más te llamó la atención de la enseñanza del domingo? ¿Qué te desafió, te hizo reflexionar o te animó personalmente?
2. Lee Hageo 1:2-4. Los Israelitas habían invertido tiempo y recursos en construir sus propias casas, mientras descuidaban la casa de Dios. El problema no era tener cosas buenas, sino permitir que esas cosas tuvieran prioridad sobre Dios. Al examinar tu vida, ¿hay alguna área en la que tus metas o deseos personales estén ocupando el lugar de lo que Dios te está llamando a hacer?
3. Los Israelitas seguían diciendo que no era el momento adecuado para reconstruir la casa de Dios, aunque habían pasado años invirtiendo en sus propias vidas. ¿Qué excusas usamos nosotros para retrasar nuestra obediencia a Dios, especialmente cuando se trata de dar y ser generosos? ¿Cómo podemos distinguir entre buscar sinceramente la dirección de Dios y simplemente posponer algo que ya sabemos que Él nos está llamando a hacer?
4. Lee Hageo 1:5-6 y Mateo 6:19-21. Los Israelitas trabajaban duro y acumulaban cosas materiales, pero seguían insatisfechos. ¿Por qué creen que

buscar el éxito económico, la comodidad y las cosas materiales puede dejarnos vacíos? ¿Cómo podemos reconocer cuando nuestro corazón está más enfocado en las riquezas de este mundo que en las cosas eternas?

5. Lee Hageo 1:8 y 1:12-14. Dios no se limitó a señalar las prioridades equivocadas del pueblo. También los llamó a responder con obediencia y participación. ¿Por qué a veces es más fácil reconocer lo que Dios nos está llamando a hacer que dar el paso y hacerlo? ¿Qué podría estar impidiéndote responder?
6. Dios nos ha confiado recursos y oportunidades para dar a conocer Su nombre e impactar a las futuras generaciones. Al pensar en tu participación en Entrusted, ¿qué significaría para ti ir más allá de las buenas intenciones y dar un paso de fe mediante la generosidad y el sacrificio? ¿Qué tendría que cambiar para que pongas a Dios primero en esta área de tu vida?

Preguntas adicionales (si el tiempo lo permite)

7. Dios desafió repetidamente a Su pueblo a reflexionar sobre su manera de vivir. Si alguien observara cómo usas tu tiempo, tu dinero y tus recursos, ¿qué concluiría que es lo más importante para ti? ¿Refleja eso tu deseo de poner a Dios primero?
8. Muchas veces encontramos tiempo y recursos para las cosas que realmente son importantes para

nosotros. Al observar tus decisiones económicas, ¿qué revelan sobre tus prioridades? ¿Hay alguna área en la que Dios te esté llamando a poner Su Reino por encima de tus deseos o planes personales?

Aplicación

Esta semana, dedica un tiempo a reflexionar sobre tu manera de vivir, tal como Dios desafió a los israelitas en Hageo 1.

Examina estas tres áreas de tu vida:

- Tus prioridades: ¿Refleja la manera en que usas tu tiempo y tu dinero que Dios ocupa el primer lugar?
- Tus metas: ¿Estás invirtiendo principalmente en cosas temporales, o también estás invirtiendo en lo que tiene valor eterno?
- Tu participación: ¿Estás participando activamente en la obra que Dios está haciendo, o has estado posponiendo un paso de obediencia?

Pregúntate:

¿En qué área de mi vida he estado diciendo «todavía no» a algo que Dios me está llamando a hacer?

Identifica un paso concreto que puedas dar esta semana para poner a Dios primero. Tal vez necesites cambiar alguna prioridad económica, hacer espacio para ser más generoso o dar un paso de obediencia

que has estado posponiendo.

Recuerda que Dios no nos ha confiado recursos solamente para construir nuestras propias vidas. Nos ha invitado a ser parte de algo mucho más grande que nosotros mismos, algo que puede tener un impacto eterno.

Oremos

Padre, gracias por todo lo que nos has confiado. Perdónanos por las veces que hemos permitido que nuestras propias prioridades y metas ocupen Tu lugar en nuestras vidas. Ayúdanos a examinar sinceramente nuestra manera de vivir y a reconocer las áreas en las que nos hemos puesto a nosotros mismos primero. Danos corazones que deseen lo que es importante para Ti y el valor para responder con obediencia. Enséñanos a confiar en Ti con nuestras finanzas, nuestros recursos y nuestro futuro. Ayúdanos a ser fieles y a usar lo que nos has dado para hacer avanzar Tu Reino y dar a conocer Tu nombre. En el nombre de Jesús. Amén.